

## **HOJA PARROQUIAL N° 90 4-IV-2010**

[www.parroquiadecovadongaoviedo.es](http://www.parroquiadecovadongaoviedo.es)

### **AVISOS:**

- Las misas de los días laborables y sábados serán a las 7 de la tarde; los domingos, a las 9, a las 11 (niños) y a las 12. Para la próxima quincena han sido encargadas las siguientes: lunes 5, por Lupo y Salud; martes 6, aniversario de Arsenio Alvarez; miércoles 14, por Francisco y Angeles; sábado 17, por Coralía y Luis.
- El próximo sábado se celebrará la llamada Pascua del arciprestazgo, un encuentro de los cristianos de Oviedo para compartir la Eucaristía y degustar a continuación el tradicional bollu preñáu. Será en el Seminario a las 12 del mediodía y bajo la presidencia del señor Arzobispo.

**EL TEMA BIBLICO:** Entre las lecturas de la vigilia Pascual se incluye una del libro del Exodo, que cuenta la salida de los israelitas de Egipto, a través del mar Rojo. ¿Fue tan espectacular el suceso como nos lo cuenta el autor sagrado? ¿De verdad dividió Moisés el mar con un bastón?

Esta historia, como otras, fue escrita varios siglos después de los hechos que narra. Quedó fijada en la memoria del pueblo como un acontecimiento muy especial en el que los israelitas sintieron que era el mismo Dios el que les libraba de la opresión del Faraón. El recuerdo fue pasando de boca en boca hasta que fue consignado por escrito. Pero fuera de la Biblia no hay testimonios de este suceso, porque el número de los israelitas que huyeron no debió de ser especialmente significativo para que los egipcios lo considerasen un hecho relevante. Por todo ello, los intérpretes bíblicos tienen dificultades para precisar tanto el itinerario exacto del Exodo como la fecha del mismo. Con algunas reservas, apuntan a que sucedería seguramente entre los siglos XV y XIII antes de Cristo y que tendría lugar por el llamado Mar de las Cañas, en el Canal de Suez.

## **OPINION:**

### ***Otras pascuas***

La Nueva España contaba hace días un caso impactante: una joven ecuatoriana, que utilizaba el nombre de Belinda, vendía su virginidad por 50.000 euros, acuciada por la situación económica que atraviesa. Unos días después el mismo periódico decía que la chica retiraba su singular oferta, porque había encontrado ayuda para solucionar su problema. ¿Quién ayudaría a Belinda? ¿Sería el propio periódico de la calle Calvo Sotelo? Pues no: el diario que dirige doña Angeles Rivero no sólo no hace nada por evitar la prostitución, sino que se lucra cada día de ella, insertando en sus páginas docenas de anuncios de “contactos”. ¿Sería el periódico de la competencia, La Voz de Asturias, que ha abandonado la práctica de insertar esos anuncios y es más “progresista” que nunca, desde que se casó con el madrileño Público. Pues tampoco: los “progresistas” suelen tener bastante con progresar ellos solos, a base de generar parados, y La Voz acaba de dejar en la calle a cuarenta empleados, según informó Radio Macuto, para facilitar las mencionadas nupcias con Mediapro, la que ahora es empresa favorita del zapaterismo-chaconismo. Hablando de Mediapro, ¿se haría, por fin, realidad con Belinda el pretencioso adagio “salvados por la Sexta?” Pues tampoco: la Sexta quizás estaba esperando a que apareciese un cliente que pagase los 50.000 euros de marras para sentarlo en alguno de sus programas-basura y hacer caja con la operación. ¿Cuándo llegará la pascua de los medios, Señor? Volviendo al tema, dime Belinda, ¿quién te liberó de tu Egipto particular? ¿Algún partido político? ¿Algún sindicato? ¿Alguna asociación de vecinos? No, no y no. La pascua de Belinda fue posible gracias a una congregación católica. ¡Vaya, vaya, qué casualidad!

El problema que subyace en el caso de tantas Belindas y Belindos es la situación laboral del país, que constituye, sin duda, el capítulo en el que más urge una buena pascua. La situación parece que sólo evoluciona hacia peor y no se atisba ni de lejos la salida del túnel. Valga el ejemplo de Telefónica, que puede ser paradigmático de lo que ocurre con tantas empresas. Hace no muchos años la

multinacional contaba con setenta y pico mil trabajadores; hoy tiene veintipico mil y sus beneficios se han multiplicado. Uno no sabe ni debe sentar cátedra en temas de alta economía, pero la filosofía garbancera dice que si el único objetivo del mercado es salvar a la empresa, el trabajador y, por extensión, la sociedad, tiene muchas papeletas para perder la partida. La pascua laboral pasa por salvar al trabajador, porque, de rebote, también se puede salvar la empresa. O eso, al menos, decía el abuelo, que sabía un montón de filosofía garbancera. También hay quien, aún teniendo trabajo, sufre, sin embargo, algún tipo de pasión. La revista Misión cuenta en su último número los problemas que están teniendo una ginecóloga y dos farmacéuticos madrileños, por negarse a participar en abortos la primera, y los farmacéuticos por no expender la llamada píldora del día después. ¡Qué paradoja que el mundo sanitario, llamado a dar vida, provoque tanta muerte! La Pascua al revés. La misma revista cuenta el caso de un enfermero, Enrique, que vivió afortunadamente su pascua particular: después de haber participado antaño en la comisión de abortos, ahora es un acérrimo defensor de la vida del concebido no nacido. “No recuerdo a ninguna mujer que no saliese llorando, tras haber abortado”, afirma Enrique. En fin, a ver si algún día llega la Pascua al mundo hospitalario.

Cambiando de tercio, excuso decirte la necesidad de pascua que tiene el Islam. Por supuesto que hay también islamitas buenos, pero en algunos países los integristas campan a sus anchas. Y sino que se lo pregunten a un matrimonio cristiano de Pakistán, que acaba de sufrir su particular pasión: por negarse a convertirse al Islam, como les ordenó el empresario para el que trabajaban, el marido fue quemado vivo, mientras la mujer era violada por la propia policía, delante de sus tres hijos. Así se las gastan estos iluminados, que nos llaman a los demás infieles.

Para que no falte la autocrítica, ni que decir tiene que nuestra Iglesia también necesita alguna pascua, inclusive, por supuesto, en el cacareado tema de la pederastia. Ese 0,04 por ciento de pederastas eclesiásticos - suponiendo que el porcentaje alemán, sea, centésima abajo, centésima arriba, representativo de la media

mundial- debe pagar su delito y abandonar el ministerio, tengan el grado jerárquico que tengan. Ahora algunos medios quieren hacerle la pascua al mismísimo Papa, arguyendo que en su día fue encubridor. Servidor carece de datos para afirmar o negar, pero sí hay un dato evidente y es que, de los últimos cinco papas, el actual es precisamente el que se ha mostrado más contundente con el problema, hasta el punto de que ha forzado ya la dimisión de cinco obispos, que en su día fueron, al parecer, encubridores. Así pues, cabe otorgarle un voto de confianza a Benedicto para que siga capitaneando esta pascua. En todo caso, por si alguien albergase aún alguna duda, quede claro que, por cada caso de eclesiástico pederasta, al igual que por cada albañil, médico o ama de casa pederasta, hay cientos de casos de eclesiásticos, albañiles, médicos y amas de casa que cumplen con su misión lo mejor que saben y pueden, aquí y en Pekín, en el mundo desarrollado y en el mundo pobre. A ellos y a los lectores de esta hoja: ¡feliz Pascua!

**J. Manuel Fueyo**

## **EL RETO DE LOS MARGINADOS:**

El 16 de abril se celebra el Día Internacional contra la Esclavitud Infantil, por ser la fecha en la que murió Iqbal Masih, un niño de 12 años, asesinado por luchar contra la esclavitud de millones de niños como él. Actualmente se calcula que hay más de 400 millones de niños esclavizados en el mundo, otro tema que parece no existir para los grandes sindicatos, que siguen viviendo cómodamente y manteniendo miles de liberados, gracias a las subvenciones de los gobiernos de turno. La mayoría de los partidos políticos, incluidos los españoles, se desentienden igualmente de este gravísimo problema.

Una gran parte de los niños esclavos, quizá más de la mitad, son explotados sexualmente; otros viven diariamente en la calle, dedicados a todo tipo de “oficios” y “ventas”; hay también niños mineros y trabajando en canteras o en los puertos de mar; hay cientos de ellos en talleres textiles, o de producción de juguetes, calzado, artículos deportivos...; hay niños viviendo en

los basureros de grandes ciudades, niños sirviendo en tareas domésticas e incluso niños soldados... En muchos casos los niños empiezan a trabajar para ayudar a reembolsar un préstamo u otras obligaciones contraídas por la familia. Así hay familias que quedan atadas, generación tras generación, a los terratenientes prestamistas. En otros casos, hay padres de países pobres que entregan sin más a sus hijos, convencidos de que estarán mejor en cualquier otro lado que en su propia casa. Ni que decir tiene que los menores perciben sueldos muy inferiores a los adultos, con lo cual generan además desempleo entre la población adulta. Y las largas jornadas de trabajo, las penosas condiciones en las que lo suelen realizar y la escasa o, en algunos casos, nula asistencia sanitaria genera niños enfermos crónicos y envejecidos prematuramente. Desde luego, el problema de la esclavitud infantil se da más en el mundo subdesarrollado, pero hay también no pocos casos de menores explotados en el mundo rico, incluido nuestro país. Sí, sí, has leído bien: incluido nuestro país.